



.....a los 4 vientos

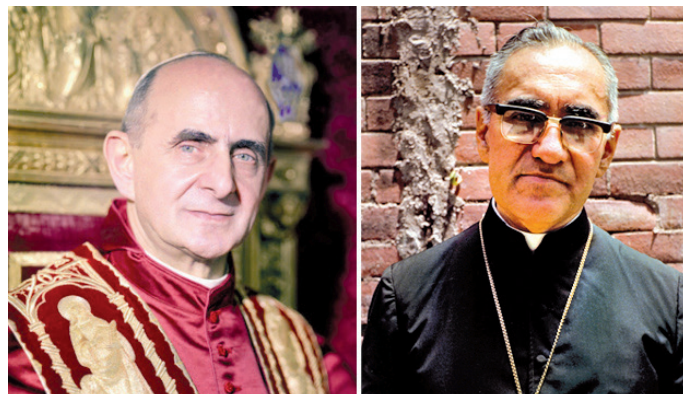
Pablo VI y Óscar Romero

En medio de la celebración del Sínodo, hoy tendrá lugar en el Vaticano una doble canonización que ha despertado el interés mundial: la del Papa Pablo VI y la del mártir Oscar Romero.

Giovanni Battista Montini será el tercer Papa canonizado por el actual sucesor de Pedro, después de que fueran elevados a los altares Juan XXIII y Juan Pablo II. Cada uno con su personalidad, tan diferente. Hemos vivido una época de grandes y santos pontífices por la que debemos dar gracias a Dios.

Pablo VI sufrió mucho durante sus quince años al frente de la Iglesia (entre 1963 y 1978). Lo menor fue el atentado que sufrió en Manila, donde un pintor boliviano le asestó dos puñaladas. Le hirieron más las desafecciones y los errores postconciliares, unos años en los que miles de sacerdotes y religiosos abandonaron su vocación y muchos teólogos defendieron principios doctrinales contrarios a las enseñanzas del propio Concilio.

Al mismo tiempo no tuvo miedo de la opinión pública en su defensa de la vida no nacida, y fue visionario del futuro de la Iglesia elevando a cardenales tanto a Karol Wojtyła como a Joseph Ratzinger.



latinoamericana con los pobres, los marginados y la causa de la justicia. Aunque se le vinculó a la Teología de la Liberación, y se le hizo abanderado de ella, no aceptó el análisis marxista ni la lucha de clases, que el mismo Pablo VI había rechazado.

El Papa Francisco dará hoy una alegría muy grande al mundo, y en particular a los países latinoamericanos, con esta canonización tan esperada. Al coincidir con la de Pablo VI será un símbolo de unidad de la Iglesia frente a quienes en algún momento quisieron oponer la popular y la institucional como realidades antagónicas.

Hoy quiero expresar mi profunda alegría a la que estoy seguro que se une la Iglesia de Tarragona por estos dos nuevos santos de nuestro tiempo. Son un modelo de amor a la Iglesia y a la sociedad, con preferencia para los más pobres y necesitados, sean niños en el seno materno o personas abandonadas a su suerte en las cunetas de las ciudades.

† **Jaume Pujol Balcells**
Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado



Estos dos nuevos santos son un modelo de amor a la Iglesia y a la sociedad

Un día fue visitado por Oscar Romero, que buscó y halló en él protección ante las amenazas que ya padecía. El Arzobispo de San Salvador murió el 24 de marzo de 1980 asesinado por un escuadrón ligado a las fuerzas militares mientras celebraba la misa en la capilla del hospital Divina Providencia, en el barrio de Miramonte de San Salvador.

San Romero de América, como se le llama en su país desde hace tiempo, fue un símbolo del compromiso de la Iglesia la-

Enfoca el código QR
y accede al video «A los Cuatro Vientos»



Una invitación a rezar el Rosario durante este mes por el bien de la Iglesia



El Papa Francisco ha invitado a los fieles de todo el mundo a rezar el Rosario todos los días de este mes de octubre, pidiendo la intercesión de la Virgen María y San Miguel Arcángel para que protejan la Iglesia del maligno en estos tiempos de crisis. La oración que pide rezar el Santo Padre al finalizar cada Rosario, es la creada por el Papa León XIII: «San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén».

Lecturas

XXVIII Domingo
del tiempo ordinario



Liturgia
de la semana

Ciclo B / LH: Semana IV

Domingo, 14: XXVIII Domingo del tiempo ordinario [Sab 7, 7-11; Salmo 89, 12-13.14-15.16-17; Heb 4, 12-13; Mc 10, 17-30 *o bien más breve:* Mc 10, 17-27 (LE/LH propias)]

Lunes, 15: Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia (F) [Eclo 15, 1-6; Salmo 88, 2-3.6-7.8-9.16-17.18-19; Mt 11, 25-30 (LE/LH propias)]

Martes, 16: [Gál 5, 1-6; Salmo 118, 41.43.44.45.47.48; Lc 11, 37-41] *Santa Edivigis, religiosa (ML) o Santa Margarita María Alacoque, virgen (ML)*

Miércoles, 17: San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir (MO) [Gál 5, 18-25; Salmo 1, 1-2.3.4 y 6; Lc 11, 42-46]

Jueves, 18: San Lucas, Evangelista (F) [2 Tim 4, 10-17b; Salmo 144, 10-11.12-13ab.17-18; Lc 10, 1-9 (LE/LH propias)]

Viernes, 19: [Ef 1, 11-14; Salmo 32, 1-2.4-5.12-13; Lc 12, 1-7] *San Pedro de Alcántara, presbítero (ML); o Santos Juan de Brébeuf e Isaac Jogues, presbíteros, y compañeros, mártires (ML); o San Pablo de la Cruz, presbítero (ML)*

Sábado, 20: [Ef 1, 15-23; Salmo 8, 2-3a.4-5.6-7; Lc 12, 8-12] *Santa Laura*

Domingo, 21: XXIX Domingo del tiempo ordinario [Is 53, 10-11; Salmo 32, 4-5.18-19.20 y 22; Heb 4, 14-16; Mc 10, 35-45, *o bien más breve:* Mc 10, 42-45 (LE/LH propias)]

se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo». Pedro se puso a decirle: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Jesús dijo: «En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, que no reciba ahora, en este tiempo, cien veces más- casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones- y en la edad futura, vida eterna».

El seguimiento de Jesucristo supone no solo cumplir los mandamientos de la ley de Dios sino también renunciar a todo lo que puede impedirnos ser sus discípulos, como es especialmente confiar más en el dinero que en Dios. Si queremos entrar en el reino de los cielos, y tener allí un tesoro, debemos favorecer a los pobres con lo mucho o lo poco que tengamos hasta quedarnos sin nada si es preciso, sabiendo que a Dios no vamos a ganarle en generosidad (Ev.). En la misma línea va la 1a lect., del libro de la Sabiduría: «Invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y tronos y a su lado en nada tuve la riqueza».

Lectura del libro de la Sabiduría (7,7-11)

Supliqué i me fue dada la prudencia, invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y tronos y a su lado en nada tuve la riqueza. No la equiparé a la piedra más preciosa, porque todo el oro ante ella es un poco de arena y junto a ella la plata es como el barro. La quise más que a la salud y la belleza y la preferí a la misma luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Con ella me vinieron todos los bienes juntos, tiene en sus manos riquezas incontables.

Salmo responsorial [Sal 89, 12-13.14-15.16-17 (R.: cf. 14)]

Enseñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos.

R. Sácianos de tu misericordia, Señor, y estaremos alegres.

Por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Danos alegría, por los días en que nos afligiste, por los años en que sufrimos desdichas.

R.

Que tus siervos vean tu acción y sus hijos tu gloria. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. **R.**

Lectura de la carta a los hebreos (4, 12-13)

Hermanos: La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo; penetra hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos; juzga los deseos e intenciones del corazón. Nada se le oculta; todo está patente y descubierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos (10, 17-30)

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?». Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre». Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud». Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme». A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!». Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió: «Hijos, ¡Qué difícil es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios». Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?». Jesús

